

EDITORIAL

Un grano de arena por la democracia real

Siguiendo nuestra línea de apoyo a la consolidación de una democracia real, presentamos en este número de la revista:

— un artículo que ayude a la reflexión filosófica e histórica sobre la naturaleza, valores y contravalores de la democracia;

— un apoyo desde la ética a la reforma fiscal en marcha en nuestro país, insistiendo en sus aspectos redistributivos y de eficacia y simplicidad administrativa;

— una ronda de opiniones partidistas y personales sobre el tema de la autogestión como utopía de una democracia real;

— un estudio sobre las relaciones entre economía y política en la programación y dinámica cotidianas de las democracias occidentales.

Las democracias reales, aun consolidadas, no son paraísos sin costes, dolores ni conflictos. Su vuelo se parece más que al rectilíneo, preciso, sin trabas aparentes de un reactor, al desmanejado y torpe del helicóptero. Son el arte del compromiso, de la solución dificultosa de las crisis permanentes, del progreso a través de la dialéctica y de los intereses encontrados. El disfrute, por otro lado, de la libertad, acarrea consigo el riesgo de su abuso, la criminalidad, la droga, el incremento de los comportamientos marginales.

Ante el rebrote novísimo de tales fenómenos en nuestro país aparece en algunos sectores sociales un determinado desencanto. ¿Esperaban demasiado? ¿Desconocimiento? Pudiera ser. Nosotros nos inclinamos a creer con Winston Churchill que «la democracia es el peor de todos los sistemas políticos, pero el único viable»; el único que está hecho a la medida del hombre, como sistema duradero y de futuro.

Intentamos, pues, aportar un grano de arena al arraigo difícil y conflictivo de la democracia en España.